

Luis Cortés señala que “ningún político actual es un buen orador”

Letras El Catedrático de Lengua Española en la UAL publica un libro de los Debates del Estado de la Nación

ROSA ORTIZ
Almería

Algunos de los políticos clave en la Transición como Felipe González, Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón o Santiago Carrillo y antes que ellos otros como los más insignes representantes de la Primera República -Emilio Castelar, Nicolás Salmerón o Antonio Cánovas del Castillo- compartían el don de la oratoria, el arte de hablar con elocuencia, una capacidad de la que adolece buena parte de la actual clase política española. Porque una cosa es debatir y otra muy distinta leer un discurso.

“En el último Debate de Investidura, por ejemplo, Albert Rivera fue el único diputado que, técnicamente, debatió con sus oponentes en lugar de limitarse a leer una intervención preparada con anterioridad por su equipo, como si hicieron Mariano Rajoy, Pedro Sánchez o Pablo Iglesias”. De todos los que se escucharon los días 1 y 2 de marzo en la Cámara baja, el discurso que ofreció el líder de Ciudadanos fue el único que le gustó a Luis Cortés, experto en desmontar el andamiaje de estas intervenciones, su arquitectura interior. “Tampoco digo que fuera extraordinario. Los de antes sí eran buenos oradores, los de ahora, no. Ni siquiera Iglesias”.

Cortés, catedrático de Lengua Española en la UAL y especialista en el estudio de distintos aspectos del discurso oral en español, ofrece



IMAGEN de la presentación del libro de Luis Cortés junto a Antonia Sánchez Villanueva, Antonio Bañón y Antonio Lao. LA VOZ

esta y otras reflexiones en la presentación, el pasado jueves en los Aljibes Árabes, de su último libro, “Análisis del discurso político. Consideraciones acerca de los debates en torno al estado de la nación”, publicado por la Editorial Universidad de Almería.

Luis Cortés es catedrático de Lengua Española en la Universidad y especialista en discursos orales

“Análisis del discurso político” es el título del libro de Cortés editado por la UAL

A lo largo de 300 páginas y después de haber escuchado más de veintidós horas de grabación y haber desmenuzado los de José María Aznar, José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy entre 2001 y 2011, Cortés concluye en su libro que la mayoría de dichas intervenciones fueron “discursos sin alma”, leídos de forma más o menos rápida y sin mucha convicción. “Aunque el contenido sea ajustado y su lenguaje preciso, la presentación pierde buena parte de su brillantez porque no lleva aparejada una labor de creación, de instantaneidad, de improvisación, que son los rasgos que distinguen un buen discurso oral de otro escrito que al leerse se oraliza”, señala el autor.

La retórica del discurso
Luis Cortés cree que aunque

las cosas sean muy diferentes a la época dorada del parlamentarismo oratorio en España, cuando los periódicos anunciaban a toda página las teatrales intervenciones de Castelar en el Congreso de los Diputados, en el fondo el estilo de los políticos de ahora no es menos retórico que el que se utilizaba en el siglo XIX. “La retórica se considera de forma despreciativa como algo hueco, superficial y baladí, cuando en realidad no es sino el afán de persuasión a través de la lengua”, explicó este experto, miembro del Centro de Investigación “Comunicación y Sociedad” de la UAL y autor de más de un centenar de publicaciones.

En la presentación del libro, al que asistieron cerca de cien personas, Cortés estuvo acompañado por Miguel Gallego, actual director de la

Editorial Universidad de Almería, que explicó que el libro es el primero realizado bajo criterios de “edición sostenible”, el profesor de la facultad de Humanidades Antonio Bañón y los periodistas Antonio Lao y Antonia Sánchez Villanueva, subdirectora de La Voz de Almería, que destacó la “solvencia científica” de Cortés para revelar de qué manera están contruidos los discursos políticos.

Intención divulgativa “Los periodistas somos grandes consumidores de este tipo de debates, miramos todos los titulares que las intervenciones generan al día siguiente. Otra cuestión es si los análisis que se hacen se realizan con la lente adecuada. Gran parte de ellos se quedan solo en lo superficial y hay pocos traba-

jos que se adentren en los mecanismos discursivos”, apuntó Bañón, con quien el autor comparte, entre otras actividades, clases en el Máster oficial de Comunicación Social que se imparte en la Universidad, señalando la “minuciosidad” y “laboriosidad” como dos de las características esenciales que han guiado el trabajo de Luis Cortés desde que se doctoró en Filología Románica por la Universidad de Salamanca en 1982 y se puso a investigar. “Tiene gran habilidad para interpretar lo que hay debajo de los mensajes y una enorme capacidad para hacer sencillo lo que es difícil”, comentó Antonio Bañón, que destacó también la gran “intención divulgativa” de Cortés, “casi una obsesión para el autor”. El libro analiza, igualmente, cómo fueron variando los discursos de Aznar, Rodríguez Zapatero y Rajoy en el ejercicio del poder y en la oposición y examina con detalle cómo los políticos fueron también acomodando sus intervenciones a la actualidad del momento. De forma invariable, en los tres casos, el tono y el contenido de los discursos se fue agriando a medida que pasaba el tiempo.

“La comunicación política es la gestión de la imagen propia y ajena y permite mejorar a los políticos. Y eso se consigue con el análisis del discurso”, concluyó Bañón, también experto en comunicación política. Y dejó en el aire una pregunta que lanzó al autor del libro como propuesta para una futura publicación: si la nueva política cambiará también el discurso político.